

Vivid en el poder inmutable de Dios, que os preservará en la justicia, y la verdad, el amor, la unidad y el dominio sobre todos los espíritus inmundos, y los caminos ásperos y los montes adentro y afuera,¹ para que el poder del Señor Dios sea supremo entre vosotros, para que seáis preservados en la sabiduría del Señor. Y que nadie abuse de este poder, sino que todos con paciencia esperéis en el poder del Señor, para que en este poder seáis preservados bajos, en amor y unidad con Dios y los unos con los otros, para que seáis preservados en la semilla que es heredera del poder....

Porque esto es lo que os mantendrá apartados de las cosas mutables, y presentará vuestras mentes, almas y espíritus al Señor; ahí brota la semilla que es heredera del poder y de la sabiduría pura desde lo alto, donde se conoce la ciudad que no admite ninguna cosa inmunda y se conoce la sal que da sabor a todas las cosas.² Por eso, sentidlo en el corazón, que es más que en la cabeza o la lengua, donde muchos se esfuerzan para sentirlo pero no consiguen ni el poder ni el reino.... En esto sentiréis su Presencia y bendición, para así conocer que la semilla inmortal tiene dominio en vosotros; para así venir a saber que Cristo reina ahí mismo. Y vuestro crecimiento en la semilla está en el silencio, en donde todos podréis descubrir que os alimenta el pan de vida.

Amigos todos, morad en la sabiduría del Señor que es pura y santa desde lo alto; por esta sabiduría podréis ser preservados y mantenidos santos y puros, por encima de lo que está abajo, y fuera de lo que está abajo allá donde la parte sabia es la contienda; cuando el poder del Señor mantiene esa parte bajo su control, se levanta la semilla que es la heredera del poder. Ahí se vive en inocencia y sencillez, y desnudez de corazón y espíritu, ahí os

¹ Véase Isaías 40:4

² Véanse Apocalipsis 21:17, Mateo 5:13.

alimenta [el pan] de la vida.

G.F.

Si hay Amigos que tienen amistades o parientes al otro lado del mar, enviadles libros o tratados y sed diligentes en la extensión de la verdad; y enviad libros en latín o francés u otros libros a Livorno, Francia, Polonia, Italia, Noruega, los Países Bajos, etc.

Fuente:

George Fox, *The power of the Lord is over all: The pastoral letters of George Fox*, ed. T. Canby Jones, letter 181, 1659 (Richmond, Indiana: Friends United Press, 1989). p. 138.

Expandido según George Fox, *Works*, vol. 7, pp. 170-171